



guía

DE LECTURA



EDELVIVES

ALA DELTA 

La casa de los miedos

Ricardo Alcántara

EDELVIVES

La obra

Título **La casa de los miedos** / Autor **Ricardo Alcántara** / Ilustradora **Ximena Maier** / ADA, 69 / 144 páginas

El autor

Ricardo Alcántara nació en Montevideo (Uruguay), en 1946. Estudió Psicología en Sao Paulo (Brasil), pero cambió el ejercicio profesional de dicha actividad por lo que verdaderamente deseaba: ser escritor. Desde 1975 vive en Barcelona y ha publicado más de un centenar de libros en muchos países europeos, en Estados Unidos y Japón.

Argumento

A los ojos de sus padres, Julián es un niño modelo: obediente, ordenado, buen estudiante. Lo que ellos no saben es que Julián es un niño atenazado por los temores y los miedos. Son tan grandes que le impiden cumplir algunos de sus mayores deseos, como hacerse amigo de Alberto, un chico muy popular de su colegio, y subir al tren fantasma del parque de atracciones. Un día, como muchos otros, acude al parque con la intención de vencer su pánico y subir al tren. Cuando está a punto de darse la vuelta, vencido otra vez por sus temores, comienza a llover torrencialmente y solo puede buscar refugio... ¡en el tren fantasma! Y da la casualidad de que también Alberto y su hermana pequeña entran con él y suben al mismo vagón. Pero durante el trayecto se va la luz: están solos y a oscuras. A partir de ese momento se suceden aventuras con espejos, robots, ríos torrenciales, fantasmas, abismos y monstruos a los que tienen que enfrentarse. Sin embargo, Julián supera sus miedos gracias a su decisión y al apoyo y la confianza de sus amigos.

Comentario

Un tema tan habitual como los miedos infantiles es abordado por el autor a través de una historia de aventuras que atrapa la atención de los lectores y hace que se identifiquen con el protagonista y se alegren con él de cada nuevo reto superado.

Todo narrado con un lenguaje sencillo y muy descriptivo y utilizando los elementos clásicos de los cuentos de «miedo».

Temas

- Los miedos y temores infantiles.
- La valentía y el deseo de superar los retos.
- El crecimiento personal que supone la superación de los miedos.
- La importancia del apoyo de otros para superar situaciones difíciles.

Reflexiones

Con esta historia los niños podrán reflexionar sobre sus propios miedos y aprender que no deben dejarse llevar por ellos, sino afrontarlos con la voluntad de vencerlos y buscando el apoyo y la ayuda de las personas queridas.

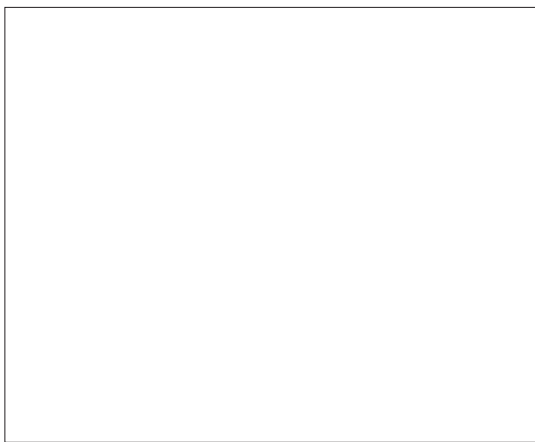


Vamos a despegar

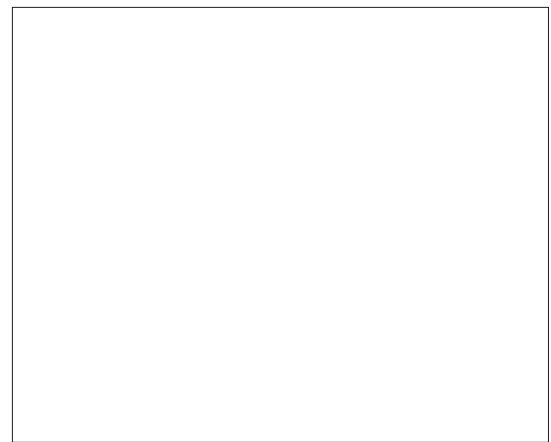


1. Julián y Alberto.

Lee la descripción que se hace de los dos niños en el primer capítulo del libro y dibújalos.



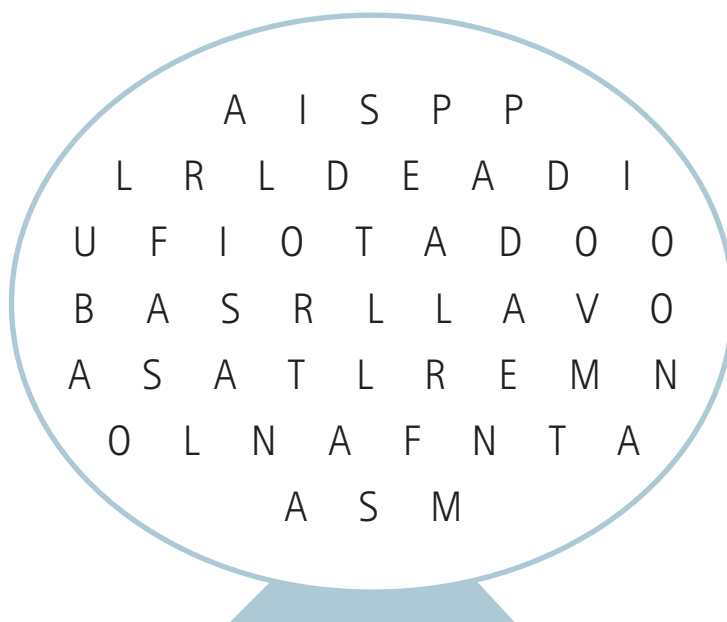
JULIÁN



ALBERTO

2. En el parque de atracciones.

Combina las letras para encontrar el nombre de las 4 atracciones que más le gustan a Julián.



.....
.....
.....
.....

En pleno vuelo

1. El tren del miedo.

Los vagones de este tren contienen cosas que suelen producir miedo. Ordena los vagones de más a menos miedo y «llena» con otros miedos los que están vacíos.



A. Fantasmas

B. Monstruos

D. Serpientes

C. Oscuridad

E. Robots

2. El tren de las palabras.

En los vagones de este otro tren viajan palabras que forman oraciones y otras que no. Tacha los vagones cuyo contenido no sea una oración.

Julián miró a Nena muy
desconcertado.

Todos sus miedos juntos.

Como si de un terrible
monstruo.

¿Puedo cogerte de la
mano?

Se acercó al vagón donde
estaban sus compañeros.

A ambos lados
de la puerta.



1. ¿Me estás engañando?

Escribe verdadero (V) o falso (F) dependiendo de si esas situaciones se producen o no en la historia del libro.

Julián, Nena y el robot cantan para no escuchar a los fantasmas.

En su camino encuentran un río que cruzan todos a nado.

El robot fabricó unas alas para salvar el abismo que se abría delante de ellos.

Un conejo les mostró dos puertas de salida que se desvanecieron rápidamente.

2. Palabras terroríficas.

Subraya en azul los sustantivos del texto y, en rojo, los adjetivos. Después escribe unas frases con las palabras señaladas.

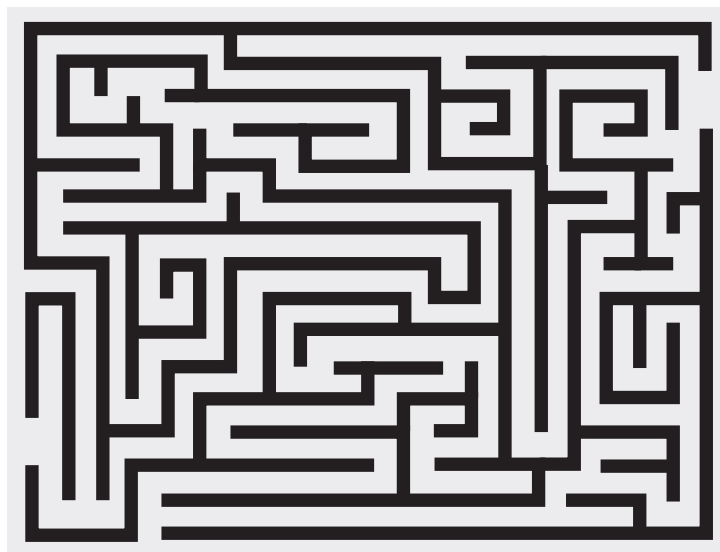
Julián apretó las piernas con fuerza para que no se escapara el pis. No quería que el monstruo lo viera vencido, humillado y con los pantalones mojados.

Así que, antes de que la quinta boca pudiera hablar, Julián recordó que el robot le había enseñado una canción muy particular y poderosa.

Taller de creatividad

1. Un laberinto para valientes.

Ayuda a Julián, a Nena y al robot a escapar de este laberinto por una salida que esté libre.



2. Canción para ahuyentar monstruos.

Ese monstruo da más miedo / que un fantasma recién levantado / que una bruja con bigote / que un pirata desdentado.

Inventa tu propia canción contra los monstruos. En ella tendrás que incluir las palabras subrayadas, además de todas las que quieras.





Sugerencia de actividades

Vamos a despegar

- **Un título y una portada de «miedo».** Pediremos a los niños que lean el título del libro y observen la ilustración de la cubierta. El título habla de una casa, pero en la imagen se ve el vagón de una atracción de feria. ¿Qué relación existirá entre ellos? Les preguntaremos sus opiniones y las discutiremos entre toda la clase.
- **Semejanzas y diferencias.** Jugar con las palabras es divertido y en esta ocasión les va a tocar el turno a *casa* y *miedo*. Pediremos a los alumnos que busquen sinónimos y antónimos de ambas palabras, e iremos escribiendo sus respuestas en dos columnas en la pizarra para que todos puedan aprenderlas.
- **Hagamos de detectives.** El autor de este libro, Ricardo Alcántara, ha escrito otras historias en las que trata el tema de los miedos infantiles. Pediremos a los niños que busquen en la biblioteca del centro o en Internet la información relativa a esas otras obras.

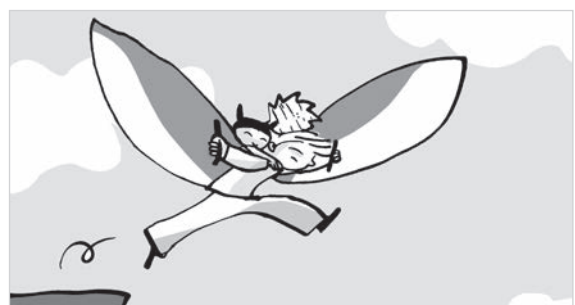
En pleno vuelo

- **¡Huy, qué miedo!** Después de haber leído una parte de la historia, todos los alumnos saben que el problema al que debe enfrentarse Julián es a sus miedos. Pero, ¿quién dijo que el miedo no se puede ahuyentar e, incluso, hacer reír? Les propondremos que se sienten en círculo y dejaremos el aula a oscuras. Un alumno comenzará a contar una historia de monstruos y fantasmas y todos los demás, por turno, tendrán que continuarla. Para que el ambiente sea más «terrorífico» e «inquietante», el alumno que esté contando su parte de la historia tendrá que sujetar una linterna encendida bajo su barbilla.

- **¿Quién soy yo?** Utilizando rotuladores y cartulinas de distintos colores, cada niño de la clase tendrá que fabricarse una máscara terrorífica. Y si necesitas ideas, ahí van unas cuantas: fantasma, monstruo, robot, bruja, ogro, pirata, momia, esqueleto, trol, lobo, araña, lechuza...
- **¡Vamos a fabricar sustos!** Ya que cada niño ha realizado su propia careta terrorífica, podemos proponerles que se reúnan en grupos de dos o tres y representen un pequeño teatrillo con personajes de miedo. Después, toda la clase votará por la representación que más le haya gustado.

Aterrizando

- **Un trabajo en equipo.** Al final de la historia los alumnos habrán comprendido la importancia que tiene el apoyo de los compañeros para vencer las dificultades. El juego que les vamos a proponer se basa en esa idea: el trabajo en equipo. Dividiremos la clase en dos grupos y de cada uno de ellos elegiremos a un jugador al que se le vendarán los ojos. Con las mesas y las sillas de la clase construiremos un «laberinto» y escondere-mos un «premio» en un cajón o en un armario. El jugador con los ojos vendados tendrá que conseguir llegar hasta el premio solo con las indicaciones que le vayan dando sus compañeros de equipo. Ganará el equipo que consiga el premio en menos tiempo.





Solucionario

Vamos a despegar

2. Pulpo – Sillitas voladoras – Tren fantasma – Alfombra de Aladino.

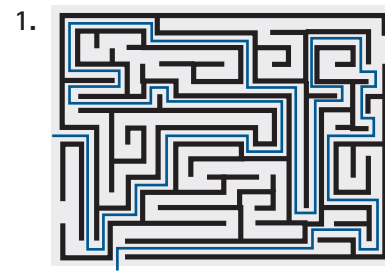
En pleno vuelo

2. No forman oraciones: Todos sus miedos juntos. / Como si de un terrible monstruo. / A ambos lados de la puerta.

Aterrizando

1. Julián, Nena y el robot cantan para no escuchar a los fantasmas. V
En su camino encuentran un río que cruzan todos a nado. F
El robot fabricó unas alas para salvar el abismo que se abría delante de ellos. F
Un conejo les mostró dos puertas de salida que se desvanecieron rápidamente. V
2. Julián apretó las piernas con fuerza para que no se escapara el pis. No quería que el monstuo lo viera vencido, humillado y con los pantalones mojados.
Así que, antes de que la quinta boca pudiera hablar, Julián recordó que el robot le había enseñado una canción muy particular y poderosa.

Taller de creatividad



Fragmentos especiales

Era un niño callado que miraba el entorno con sus ojos grandes y oscuros, sin atreverse a decir qué pasaba por su cabeza ni a confesar que un sinfín de miedos lo acosaban continuamente y no lo dejaban en paz. (Pág. 8)

Pero, sin duda, cuando se detenía frente al tren fantasma, sentía que el corazón le latía apresuradamente. (Pág. 12)

De pronto, se oyó el ruido de un trueno, las débiles luces se apagaron y el vagón se detuvo. (Pág. 21)

Julián cayó en la cuenta de que no tenía ninguna prisa en deshacer el abrazo, pues se sentía muy bien junto a ellos. (Pág. 56)

Para convencerse de que estaba en lo cierto, Julián pensó en voz alta: «Este monstruo es un pobre ratón asustado». (Pág. 127)